

LAS CIENCIAS SOCIALES EN MÉXICO

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

Manuel Perló Cohen
Coordinador



Instituto de Investigaciones Sociales



CONSEJO MEXICANO
DE CIENCIAS SOCIALES



Casa abierta al tiempo
Unidad Azcapotzalco

LA DEMANDA DE ESTUDIOS PROFESIONALES EN CIENCIAS SOCIALES 1980-1990

ROBERTO RODRÍGUEZ GÓMEZ*

Los años setenta fueron en nuestro país, al igual que en todo el mundo, un momento de auge para las Ciencias Sociales. La enorme difusión que alcanzaron los principales movimientos y conflictos sociopolíticos de la época, la irrupción de una cultura generacional anti-sistema, la revitalización de las perspectivas radicales en el pensamiento social, el surgimiento y consolidación del modelo de universidad de masas... son elementos cuya convergencia favoreció el interés por el estudio de la sociedad en sus diferentes aspectos. A casi veinte años de distancia, contrasta aquel entusiasmo con el desencanto vertido en nuestros actuales diagnósticos sobre la "crisis" de las Ciencias Sociales: crisis de paradigmas, de credibilidad en sus análisis y pronósticos, crisis del mercado profesional especializado y, al parecer, de las vocaciones orientadas a los estudios sociales.

No cabe duda que una evaluación de los problemas actuales de las Ciencias Sociales en nuestro país merece abordarse desde

* Sociólogo. Investigador del Centro de Estudios Sobre la Universidad-UNAM.

El autor agradece a Edna García, de la Secretaría de Planeación del CCH, su colaboración en este trabajo.

múltiples perspectivas.¹ La que he adoptado en el trabajo aborda la cuestión integrando dos aspectos: el primero analiza el desarrollo reciente y la situación actual de la distribución de la matrícula escolar inscrita en las licenciaturas del área, suponiendo que las tendencias discernibles en ese ámbito son indicativas del interés que actualmente suscitan las Ciencias Sociales como futuro profesional y también de diversos aspectos de su dinámica en el entorno universitario. El segundo aspecto se refiere a la orientación de la demanda desde el punto de vista particular de los estudiantes.

El texto se inicia con la presentación de algunas pautas del desarrollo reciente del sistema nacional de estudios superiores. En segundo lugar se describen los principales cambios en la distribución de la matrícula del área de Ciencias Sociales en los últimos diez años. En tercer lugar se aborda la situación vigente en las instituciones ubicadas en el Valle de México (Distrito Federal y área conurbada), con el propósito de determinar hipotéticamente algunos de los patrones que rigen la relación oferta-demanda de oportunidades escolares del área.²

La matrícula universitaria en México. Pautas de desarrollo

La evolución reciente de la matrícula del área de Ciencias Sociales puede ser comprendida, en primer lugar, en el marco de las principales tendencias que ha desarrollado el nivel de enseñanza superior en el país. Para abordar este contexto

¹ Véase, por ejemplo, los trabajos de Arango (1990), Benítez Zenteno (1987), De Ibarrola (1989), Sefchovich (1989), Valencia (1989) y Valenti (1990); en ellos se plasma una diversidad de perspectivas, enfoques y objetos de estudio sobre las tendencias y perspectivas de las Ciencias Sociales en nuestro país.

² En Rodríguez (1989 y 1993) describo con mayor amplitud las tendencias de la matrícula de estudios superiores en las décadas de 1970 a 1990.

presentaremos los siguientes indicadores: el grado de cobertura de la demanda, la distribución de la matrícula por grandes modalidades de enseñanza superior (universitaria y tecnológica), la distribución por áreas profesionales y, por último, la distribución por régimen de financiamiento.

Atención a la demanda

Durante los setenta, la proporción de jóvenes entre 20 y 24 años inscritos en el nivel universitario pasó del 7 al 12%, gracias a que la matrícula creció en el periodo una y media veces. Pero, una década después, el sistema seguía absorbiendo prácticamente la misma proporción. El crecimiento relativo real, es decir la diferencia entre la tasa de crecimiento de la población del grupo de edad y la tasa de crecimiento de la matrícula, registró un valor de cero en los ochenta. Además, la tendencia discernible es negativa: en la primera mitad de la década la matrícula crecía un 1% anual promedio por encima del crecimiento demográfico mientras que, en la segunda mitad, la tasa demográfica supera en 1% a la tasa de cobertura.

Actualmente la población potencialmente demandante de educación superior avanza un poco más rápido que la capacidad de cobertura del nivel. Tal fenómeno manifiesta una pauta más severa en las regiones metropolitanas del país, es decir, los conglomerados de México, Guadalajara y Monterrey. Mirando la distribución geográfica de oportunidades escolares, salta a la vista que una de las demandas más "castigadas" es precisamente la del Distrito Federal y su área conurbada, región en que el crecimiento anual de la matrícula apenas rebasa el 1% anual promedio, mientras que la demanda potencial crece con un ritmo aproximado de 4%. En el conjunto de los estados de la República, en cambio, el crecimiento de la oferta de plazas escolares ha sido levemente superior al de la demanda demográfica aunque obviamente el dato es variable según la zona que se considere.

Distribución por modalidades

En el plano nacional se advierte que la distribución entre universidades, instituciones de enseñanza superior e instituciones de enseñanza tecnológica ha conservado en los últimos diez años más o menos la misma proporción: 80% de universidades, 15% de tecnológicos y 6% de las otras modalidades; no obstante, su ritmo de crecimiento ha sido diferente: mientras que las universidades han crecido anualmente en casi 3% (lo cual es inferior al crecimiento demográfico de la demanda potencial), las instituciones de enseñanza tecnológica lo han hecho con un ritmo anual de 5%. El desarrollo de las instituciones tecnológicas ha tenido lugar, sobre todo, fuera de la región metropolitana. En el conjunto de entidades federativas su tasa de crecimiento es cercana al 10%, mientras que en el Distrito Federal ha tendido a decrecer: -1.5%.

Distribución por áreas profesionales

El análisis de las transformaciones de la distribución de la matrícula por áreas de conocimiento puede emprenderse con base en dos indicadores. En primer lugar, la distribución de las proporciones que guardan las áreas en relación con el total de la matrícula del nivel, lo cual da una idea de la importancia relativa de cada área en función del desarrollo de la enseñanza superior en su conjunto. En segundo, las tasas de crecimiento de cada área, lo que es indicativo de su dinámica interna.

En cuanto a la distribución de proporciones conviene hacer notar los cambios que presentó la misma en el periodo anterior. Durante los setenta se destaca, por un lado, la pérdida de representación de las Ciencias Exactas dentro del conjunto: de absorber al 7% de la demanda total, pasan a cubrir apenas el 3.1%. En el mismo periodo se advierte, por otro lado, un ascenso importante de las Ciencias y Tecnologías Agropecuarias, las cuales, de captar un 3.4% de la demanda total en 1970,

llegan a incorporar al 9.1% en 1980. Las Ciencias de la Salud, las Ciencias Sociales y Administrativas y las Ingenierías y Tecnologías, conservan aproximadamente la misma proporción de la matrícula que atienden.

En los ochenta la distribución se transforma en el siguiente sentido: las Ciencias de la Salud, de absorber en 1980 a más del 20% de la demanda total, pasan a cubrir el 11% en 1989; y las Ciencias Agropecuarias descienden en su cobertura del 9 al 6%. El resto de las áreas registran cambios más leves: Ciencias Exactas disminuye su cobertura del 3.1 al 2.6%; Sociales y Administrativas la incrementa del 37 al 46.4%, siendo el área de mayor crecimiento en términos absolutos. Ingenierías y Tecnologías avanza del 28 al 30%, lo cual se debe probablemente, a la incorporación de la demanda que anteriormente atraía el área de Ciencias Exactas. Por último, el área de Educación y Humanidades se mantiene en un nivel de 3% de cobertura de la demanda total.

Tomando como indicador la tasa de crecimiento anual promedio durante los ochenta, la única área que presenta valores negativos es Ciencias de la Salud (-3.6%). Las áreas que avanzan por encima del promedio de crecimiento de la matrícula total de enseñanza superior, son la de Sociales y Administrativas (7.3% anual) y la de Ingenierías y Tecnologías (6.5% anual). Considerando por último la segunda mitad de la década (85-89), podemos notar que se mantiene la tendencia de crecimiento en las dos áreas antes citadas mientras que la de Agropecuarias y la de exactas inician una tendencia descendente (cuadro 1).

Una evaluación por carreras del desarrollo de la matrícula en el periodo, confirma las tendencias apuntadas en la distribución por áreas. Observando la diferencia entre la proporción de la demanda captada por la carrera al inicio y al final de la década pasada, se advierte que las carreras de Contaduría, por un lado, y del área de Computación y Sistemas por otro, son las que presentan un mayor dinamismo en el periodo. Contaduría, creciendo a un ritmo de 17% anual, adelanta en su captación de la matrícula total aproximadamente el 6%, y Computación y

Sistemas que se incrementa a un ritmo de 80% anual promedio, crece en su captación del total de la matrícula en un 4%. Otros casos de crecimiento, menos vertiginoso pero igualmente importantes, son los de las carreras de Administración, Derecho e Ingeniería eléctrica y electrónica. Como ya se mencionó, las carreras del área de Ciencias de la Salud —especialmente Medicina y Odontología— decrecen bruscamente.

Distribución por régimen de financiamiento

Al inicio y al final de los ochenta, la proporción de matrícula captada por instituciones de enseñanza pública y de enseñanza privada permanece más o menos constante: en 1980 el sistema público recibía al 87% de la demanda efectiva y en 1989 al 84%. El cambio no puede considerarse una transformación estructural ni mucho menos. Sin embargo, para mantener y aumentar levemente su tasa de participación, las instituciones privadas incrementaron su matrícula en el periodo en un 80%, lo que significa el doble del crecimiento de las instituciones públicas.

Una segunda observación relativa a la dinámica de cambio de la estructura de la oferta educativa por régimen de financiamiento, concierne a las ramas y áreas desarrolladas por cada uno de los subsistemas: mientras que el sistema público creció por el lado de desarrollar el conjunto de instituciones tecnológicas (entre 85 y 89 se abrieron 7 nuevos planteles contra una sola universidad), el sector privado lo hizo a través del desarrollo de sus universidades: la apertura de nuevas unidades de carácter universitario y la transformación en universidades de algunas escuelas que antes figuraban en el rubro de instituciones de enseñanza superior. Entre 85 y 89 el sistema privado incorporó 13 nuevas universidades y 7 instituciones de enseñanza superior.

Cabe también hacer notar que el sistema de enseñanza superior en su conjunto, evolucionó en el periodo dando priori-

dad a dos áreas de conocimiento: el grupo de disciplinas administrativas y de servicios de gestión (Administración, Contaduría, Derecho, Comunicación, Computación y disciplinas financieras) y el grupo de disciplinas comprendidas en el ramo de las tecnologías "suaves", y de servicios al productor de tecnología, esto es, los campos de Ingeniería eléctrica y electrónica, Informática y Sistemas.

En resumen, los indicadores del desarrollo de la matrícula en los ochenta, dan cuenta de cuatro tendencias mayores: a) el estancamiento del nivel de cobertura social de la enseñanza superior; proceso en que, paradójicamente, las grandes concentraciones urbanas han resultado más afectadas; b) la redistribución de la matrícula: estancamiento relativo de la modalidad universitaria y crecimiento de la tecnológica a base del desarrollo regional de la misma; c) cambios en la orientación profesional de la matrícula: diversificación de la oferta curricular y, convergentemente, relativa concentración en la distribución por áreas de conocimiento y por grupos de carreras; d) en cuanto al balance público/privado del sistema de enseñanza superior, se advierte un mayor dinamismo de las escuelas y universidades privadas, no así en el sector tecnológico, en que el Estado ha mostrado un mayor interés.

La matrícula en el área de Ciencias Sociales

Para llevar al cabo el análisis del desarrollo reciente de la matrícula en el área de Ciencias Sociales y discernir su situación actual hemos seleccionado un conjunto de carreras agrupadas de acuerdo con la siguiente tipología:

ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES

- *Sociología.* Comprende la carrera de Sociología, Ciencias Sociales y sociologías especiales.

- *Ciencias Políticas y Administración Pública.* Comprende la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública, la de Ciencia Política y la de Administración Pública.
- *Comunicación.* Comprende las carreras de Comunicación, Periodismo y Ciencias y técnicas de la información.
- *Economía.* Comprende la carrera de Economía en cualquiera de sus especialidades.
- *Antropología.* Comprende las carreras de Antropología, Antropología Social y Arqueología.
- *Relaciones Internacionales.* Comprende la carrera de Relaciones Internacionales en cualquiera de sus especialidades.

La dinámica de desarrollo de la matrícula en el área durante los ochenta, presenta los siguientes rasgos generales:

En el grupo de carreras seleccionadas, la tasa de crecimiento es prácticamente igual a la del sistema de enseñanza superior en su conjunto (aproximadamente 4% anual medio); tasa también equivalente al crecimiento de la demanda potencial en el mismo periodo. Su crecimiento resulta, sin embargo, mucho menos dinámico que el registrado por el área de disciplinas sociales y administrativas (aproximadamente 8% anual), debido al dato de crecimiento que se registra en las carreras de Contaduría y Administración de Empresas. Analizando la tendencia por carreras, se matiza el fenómeno de crecimiento descrito, ya que, con excepción de las disciplinas de la Comunicación —que duplican su matrícula en el periodo— el resto de las carreras consideradas evoluciona por debajo de la tasa de crecimiento del grupo.

El panorama por carreras nos ofrece un perfil diferenciado de tendencias de crecimiento. Las carreras que ven incrementarse el número de estudiantes inscritos son: Economía (debido a un importante crecimiento de la matrícula de la carrera en universidades privadas); Relaciones Internacionales (por la incorporación de la carrera en el curriculum de universidades privadas) y Comunicación (que se desarrolla tanto en entidades públicas como privadas). La carrera de Ciencias Políticas y

Administración Pública crece moderadamente en el periodo; ello debe atribuirse al número de inscritos en la especialidad de Administración Pública, y a la incorporación de la misma en universidades privadas. La carrera de Sociología apenas conserva su matrícula —debido a la oferta de especialidades en universidades públicas de las entidades federativas del país, al crecimiento de la matrícula en la opción “abierta” y a un incremento real dentro de la UAM. La carrera de Antropología, por último, manifiesta valores negativos de crecimiento.

Por otra parte, el dato de la distribución por entidades federativas, nos indica una tendencia general de desconcentración de la matrícula: En 1981, el 60% de los inscritos en el área, realizaba sus estudios en instituciones de la Ciudad de México; para 1989 el dato respectivo indica que dicha proporción pasa a un poco menos del 50%. Adicionalmente, cabe hacer notar que, del total de la matrícula correspondiente a la Ciudad de México, casi la cuarta parte son estudiantes inscritos en instituciones ubicadas en municipios del Estado de México conurbados al Distrito Federal.

Distribución regional de la matrícula en Ciencias Sociales

La carrera de Sociología y sus especialidades, se ofrece en la actualidad casi exclusivamente en instituciones de enseñanza superior de carácter público; el número de estudiantes inscritos en esta carrera dentro de universidades privadas es insignificante. Además, aunque la mitad de la matrícula está concentrada en la Ciudad de México —siguiendo la pauta de concentración regional del área en su conjunto— un importante número de universidades estatales ofrecen esta opción disciplinaria. Por su parte, la distribución regional de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública observa pautas muy similares a las de la carrera de Sociología, no obstante, la matrícula se encuentra considerablemente menos concentrada en la Ciudad de México.

Del grupo de carreras considerado en el área, la carrera de Comunicación es la que concentra al mayor número de estudiantes matriculados: casi una tercera parte del total del área. A diferencia de las carreras de Sociología y Ciencias Políticas, la participación del sector privado en la oferta educativa es considerable; es más, en ninguna otra carrera del área se presenta ese grado de participación. En cuanto a su nivel de concentración regional, conserva la pauta del 50% de matriculados en la Ciudad de México.

La carrera de Economía se ofrece predominantemente en instituciones de carácter público. Del conjunto de carreras es la que se ofrece en el mayor número de entidades federativas, por lo cual se advierte que el grado de concentración de la matrícula es menor que el de las carreras de Sociología, Ciencias Políticas y Comunicación. En contraposición, la carrera de Antropología es la que tiene un menor número de estudiantes matriculados, prácticamente la totalidad en instituciones públicas. Sin embargo, es la carrera menos concentrada en la demanda de la Ciudad de México. Por último, la característica específica de la carrera de Relaciones Internacionales con respecto a la distribución regional, es que únicamente las instituciones de la Ciudad de México la ofrecen en entidades del sector público, mientras que en los estados de la República, son las universidades privadas las que atienden la demanda correspondiente (cuadro 2).

Pautas de la distribución de la matrícula en la Ciudad de México

Con el fin de precisar las particularidades de la distribución de la matrícula en el área, nos concentraremos en el caso de la Ciudad de México y su área metropolitana, tomando en cuenta que en la misma se concentra la mayor proporción de estudiantes de Ciencias Sociales y que el análisis de un solo caso permite adelantar la presentación de algunos pormenores.

De las carreras incluidas en el área, Comunicación y Economía comprenden más del 60% de los inscritos; cada una con algo más del 30% de captación sobre el total. Le siguen en orden, las carreras de Relaciones Internacionales, Sociología y Ciencias Políticas y Administración Pública, cada una de las cuales atiende a aproximadamente el 10% de la demanda total (cuadro 3).

Considerando la distribución por régimen de financiamiento, se observa que las entidades de carácter privado dan prioridad a la carrera de Comunicación: del total de matriculados en la misma, casi el 40% está inscrito en instituciones privadas. En contraste, las carreras de Antropología, Sociología y Ciencias Políticas y Administración Pública se ofrecen mayoritariamente en instituciones públicas. En todos estos casos la participación de la oferta privada es mínima. Finalmente, las carreras de Economía y de Relaciones Internacionales cuentan con alguna participación del interés privado, respectivamente el 10% y el 20% del total de inscritos. Del conjunto del área, el 80% de inscritos corresponde a estudiantes matriculados en universidades públicas (cuadro 4).

Un último punto para destacar corresponde a la distribución del estudiantado por carreras, régimen de financiamiento y escuelas. Cabe hacer notar, en primer lugar, que la mayor parte de la matrícula del área se concentra en solamente dos universidades: la UNAM, que acoge al 50% del total y la UAM que recibe a un 20%. Otro 20% del total de la demanda es atendido por 14 instituciones privadas, de las cuales la Universidad Iberoamericana es la de mayor importancia, ya que ofrece la mayor variedad de opciones curriculares, además de recibir al 25% de los estudiantes de Ciencias Sociales del sector privado (cuadro 5).

Por su parte, la distribución por carreras y régimen de financiamiento manifiesta diferentes pautas en la orientación del "mercado" de plazas escolares en el área:

Una primera pauta está representada por la oferta presente en las carreras de Sociología, Ciencias Políticas y Administra-

ción Pública y Antropología. En ellas, predomina el interés de universidades públicas, mientras que la participación de entidades privadas es marginal.

El caso de la oferta correspondiente a la carrera de Economía constituye una segunda pauta. En ella, la participación de universidades públicas es también mayoritaria, sin embargo, un número importante de instituciones privadas ofrecen la carrera. En todos los casos se trata de universidades académicamente prestigiadas y características de un segmento educativo socialmente diferenciado, el de la enseñanza universitaria destinada a las élites sociales.

Finalmente, el caso de las carreras de Relaciones Internacionales y, sobre todo, de Comunicación, implica el desarrollo de una tercera pauta de mercado. A la tendencia de segmentación descrita para el caso de Economía, se añade la participación de un conjunto de instituciones de enseñanza superior (no únicamente universidades) que ofrecen tales carreras básicamente como respuesta al incremento de su demanda, sin importar los objetivos de desarrollo académico de las profesiones o los mecanismos de selectividad social vigentes en las principales universidades privadas (cuadro 6).

Dimensiones subjetivas de la demanda

Las diversas tendencias que exhibe el desarrollo reciente de la matrícula de Ciencias Sociales en nuestro país tienen como trasfondo el conjunto de preferencias, orientaciones y decisiones de los estudiantes en el momento de optar por determinada formación profesional. En otras palabras, la elección de los estudiantes por cursar carreras de Ciencias Sociales constituye la variable independiente de dichas tendencias, por lo cual resulta necesario aproximarnos a esta dimensión de carácter eminentemente subjetivo.

Para acotar el problema contamos con una serie de datos de investigaciones sobre los estudiantes del bachillerato (García y

Cornejo, 1991 y García, 1992) de las licenciaturas de Ciencias Sociales que se imparten en la UNAM (Guerrero y Guzmán, 1991 y Guzmán, 1992) y de los egresados de dichas licenciaturas (Díaz Gutiérrez, 1990); algunos de estos datos provienen de encuestas y otros de entrevistas. Aunque dichas investigaciones no están expresamente orientadas al tema de la elección vocacional de las carreras de Ciencias Sociales nos permiten un acercamiento a la cuestión.

En primer lugar, parece claro que, en términos generales, el interés de los estudiantes de bachillerato por proseguir sus estudios hasta alcanzar el título de licenciatura, sigue constituyendo su principal expectativa de futuro. Según el estudio de García y Cornejo, realizado en 1990-91 (300 estudiantes de 6to. semestre), el 82.6% de su muestra de estudiantes del CCH esperaba continuar estudios superiores, el 15.1% intentaría combinar dichos estudios con un trabajo remunerado, y solamente un 2.6% se interesa por otros destinos.

En segundo lugar, el estudio citado indica que aunque la gran mayoría (66.7%) de los estudiantes del CCH eligió la carrera profesional que pretende seguir mientras cursaba el bachillerato, la proporción de casos en que la elección profesional recibe influencia de la escuela o los profesores es mínima (12.2%); la proporción de estudiantes que toma en cuenta las posibilidades de empleo como criterio de elección es igualmente escasa (9.8%). La investigación de Guerrero y Guzmán, cuyo objeto de estudio son los egresados del CCH en su primer año de estudios profesionales (704 casos), ofrece datos similares: la proporción de estudiantes que dice haber tomado en cuenta el campo de trabajo para elegir profesión es de 7.5%. En suma, todo parece indicar que la elección profesional es una decisión escasamente informada por factores estrictamente académicos o laborales y, en todo caso, dicha decisión es procesada por las preferencias, gustos e imágenes de los estudiantes respecto de un posible ejercicio profesional.

En este sentido, una cuestión central para conocer las orientaciones subjetivas de la demanda del área radica en

conocer los elementos que los estudiantes consideran en el momento de elegir alguna de las disciplinas sociales. Al respecto, los datos de García (1992) muestran con toda claridad que entre los aspirantes a carreras de Ciencias Sociales, el motivo predominante es una actitud altruista con respecto al ejercicio profesional; además, esta razón parece distintiva del resto de las vocaciones, en las cuales los intereses económicos, de ascenso social o de preferencia por un tipo de actividad, aparecen como predominantes. En el estudio citado, de un total aproximado de 1 000 casos, casi el 10% manifiesta preferencia por alguna de las disciplinas sociales, sobresaliendo las carreras de Comunicación y Relaciones Internacionales; en segundo término las de Psicología y Pedagogía, y en tercer orden, el resto de las carreras del área. Dentro del sector de estudiantes que tienden a las Ciencias Sociales, destacan los siguientes rasgos: a) en su gran mayoría (más del 75%) son mujeres; b) su perfil socioeconómico corresponde al del resto de los estudiantes del CCH; c) en ningún caso identifican su elección profesional con un mercado de trabajo promisorio; d) son excepción los casos en que los estudiantes expresan conocimiento específico sobre la carrera elegida.

Para ilustrar algunos de los rasgos antes mencionados cito a continuación ejemplos de respuestas a la pregunta: ¿Cuáles son tus planes al concluir el bachillerato?

EJEMPLO 1. Mujer, 18 años, estudiante del Plantel Azcapotzalco del CCH en 4to. semestre.

Seguir estudiando y hacer mi carrera de Psicología para comprender y valorar a los hombres del mañana, pues de su forma de ser dependerá nuestro país. También me gustaría desarrollarme en el mundo de la maternidad, pero cuando me sienta satisfecha como profesionista.

EJEMPLO 2. Mujer, 17 años, estudiante del Plantel Azcapotzalco del CCH en 4to. semestre.

Pienso seguir estudiando la carrera de Sociología y terminarla bien, de manera que después me pueda desarrollar como una

verdadera socióloga y de alguna forma pueda servir a mi sociedad en sus problemas y acontecimientos, para no ser sólo un habitante más de mi país.

EJEMPLO 3. Mujer, 16 años, estudiante del Plantel Azcapotzalco del CCH en 4to. semestre.

Cursar Pedagogía en la facultad de Ciudad Universitaria, hacer un posgrado, incorporarme al mercado de trabajo, sobresalir, llegar a existir realmente. No planeo casarme ni tener hijos en los próximos 8 o 10 años; luchar para encontrar la felicidad y, lo más importante, contribuir a la evolución del ser humano y trabajar por el bien de la humanidad.

EJEMPLO 4. Mujer, 23 años, estudiante del Plantel Naucalpan del CCH en 6to. semestre.

Mis planes son entrar a la facultad para realizar una carrera; mi anhelo es dar clases para ayudar a los demás. La carrera que pienso estudiar es Pedagogía. Ésa sería mi vida como estudiante; y como persona, formar un hogar y ser amable con todas las personas. Más que nada una no termina realmente porque siempre hay que luchar.

EJEMPLO 5. Hombre, 17 años, estudiante del Plantel Naucalpan del CCH en 4to. semestre.

Estudiar la carrera de licenciado en Relaciones Internacionales y llegar a ser un consular bien importante, para poder superarme y llegar muy lejos junto con mi país.

Aunque la actitud altruista visible en el conjunto de respuestas seleccionadas es un rasgo común dentro del grupo de estudiantes que forman la demanda de Ciencias Sociales, hay por supuesto excepciones:

EJEMPLO 6. Hombre, 18 años, estudiante del Plantel Naucalpan del CCH en 6to. semestre.

Continuar estudiando la carrera de Ciencias de la Comunicación. Haré lo posible por conseguir una beca y cursar la carrera de Publicidad. Posteriormente buscaré la factibilidad de emigrar a Canadá para alejarme de este miserable país.

La ausencia de información sobre las características curriculares de las carreras del área, así como de las posibilidades de inserción profesional no son exclusivas de los estudiantes del bachillerato. Los datos de Carlota Guzmán (58 entrevistas a estudiantes de Ciencias Sociales de la UNAM) dejan ver que entre los alumnos a punto de egresar de estas carreras, la percepción del mercado de trabajo presenta como constantes "la preocupación, la angustia, la incertidumbre y la imagen de un futuro oscuro". Asimismo, los datos de la encuesta de Díaz Gutiérrez (correspondientes a 1989) indican que para una importante proporción de los egresados de las carreras de Ciencias Sociales, no existen condiciones para una inserción laboral inmediata. Según dicho estudio, el 55% de los egresados de Economía, el 46% de los de Ciencias de la Comunicación y el 29% de los egresados de Historia no encontraron empleo al término de sus estudios.

Consideraciones finales

¿Qué nos dice el conjunto de datos y distribuciones presentado sobre el futuro inmediato de los estudios de Ciencias Sociales en nuestro país?

Dos tendencias se perfilan con cierta claridad: En primer lugar, resulta evidente que el interés por los estudios sociales como disciplinas académicas, está cediendo lugar al interés por una formación más aplicada a los servicios. Ello explica por qué las carreras de Economía, Comunicación y Administración Pública han mantenido y aun incrementado sus cuotas relativas de matrícula, mientras que la Sociología, Ciencia Política y Antropología se han rezagado significativamente en este renglón. Tal tendencia coincide con la contracción del mercado que tradicionalmente daba empleo a los egresados de los estudios sociales: las universidades y el Estado. En efecto, a partir de 1980, pero sobre todo en la segunda mitad del decenio, la oferta de plazas académicas y de puestos en la burocracia gubernamental, se ha visto severamente restringida; no es difícil que una

y otras tendencias estén asociadas a través de alguna forma de percepción de los estudiantes potenciales (y sus familias) sobre el futuro profesional de su formación.

En segundo lugar, las instituciones de enseñanza superior privadas (tanto las universidades privadas tradicionales como algunas nuevas instituciones que, sin alcanzar el rango de universidades, cuentan con autorización para ofrecer estudios de licenciatura) han capturado una parte creciente de la demanda de aquellas carreras del área que cuentan con mayor demanda: Economía, Comunicación y Relaciones Internacionales. A tal punto que el mercado de dichas carreras ha comenzado a desarrollar pautas de segmentación social de la oferta escolar.

Ambas tendencias, la de reorientación de la demanda hacia la formación práctica y la de segmentación de la oferta educativa, parecen apuntar a una misma cuestión: la relevancia (social y personal) de los estudios sociales como profesiones competitivas en el entorno socioeconómico actual. Tras las distribuciones cuantitativas se localiza entonces un problema de calidad, el de la posibilidad de adecuación de las disciplinas académicas a las cambiantes exigencias del mercado profesional. Probablemente, el futuro próximo de dichas disciplinas dependa, en buena medida, de su capacidad para orientar la formación de aptitudes, conocimientos y destrezas a la agenda de cambios, actualmente en curso, en los ámbitos de la cultura, la economía y la política.

Referencias bibliográficas

- Arango Tamayo, Gustavo, *Formación académica y ejercicio profesional del sociólogo en México*, tesis de maestría, FLACSO-México, 1990.
- ANUIES, *Anuario Estadístico*, varias fechas, México, ANUIES.
- Benítez Zenteno, Raúl, *Las ciencias sociales en México*, México, COMECOSO y CONACYT, 1987.
- De Ibarrola, María, "La identidad del sociólogo", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXXV, nueva época, abr.-sep., 1989.

- Díaz Gutiérrez, Ma. Antonieta, "Perfil de los egresados del nivel de licenciatura de la UNAM (segundo reporte)", *Cuadernos de Planeación Universitaria*, 3ra. época, año 4, núm. 3, julio, 1990.
- García Ruiz, Edna, "Estrategias de acreditación y reprobación de los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades. Reporte de investigación", México, UNAM-CCH, 1992, *mimeo*.
- _____, y Alejandro Cornejo, "Perfil del Alumno del CCH, 1990", México, UNAM-CCH, 1991, *mimeo*.
- Guerrero, Elsa y Lilia Guzmán, *Estudio exploratorio sobre los egresados del CCH en su primer año de estudios profesionales*, México, UNAM-CCH, 1991.
- Guzmán Gómez, Carlota, "Los universitarios frente al mercado de trabajo. El caso de los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM", Cuernavaca, UNAM-CRIM, 1992, *mimeo*.
- Rodríguez Gómez, Roberto, "La educación superior en perspectiva", en Teresa Bracho (comp.), *La modernización educativa en perspectiva*, México, FLACSO, 1989, *mimeo*. pp. 329-349.
- _____, "Desafíos y perspectivas de la innovación universitaria en la década de los noventa", en Julio Labastida, Giovanna Valenti y Lorenza Villa Lever (coords.), *Educación, Ciencia y Tecnología. Los nuevos desafíos para América Latina*, México, UNAM, 1993, pp. 210-218.
- Sefchovich, Sara, "Los caminos de la sociología en el laberinto de la *Revista Mexicana de Sociología*", *Revista Mexicana de Sociología*, año L, núm. 1, ene.-mar., 1989.
- Valencia, Enrique, "Crisis e identidad de las ciencias y los científicos sociales", Encuentro Historia Identidad y Crisis de las Ciencias Sociales en México, *mimeo*. 1989.
- Valenti, Giovanna, "Tendencias de la institucionalización y la profesionalización de las Ciencias Sociales en México", en Francisco Javier Paoli (coord.), *Desarrollo y organización de las Ciencias Sociales en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1990.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LA MATRÍCULA TOTAL POR ÁREAS PROFESIONALES

ÁREAS	1971		1980		1985		1990	
	Absolutos	(%)	Absolutos	(%)	Absolutos	(%)	Absolutos	(%)
Cs. Agropecuarias	9 760	3.4	66 571	9.1	88 896	9.2	55 814	5.2
Cs. Exactas	20 389	7.0	22 905	3.1	27 556	2.8	28 134	2.6
Cs. de la Salud	54 948	18.9	157 342	21.5	126 153	13.0	111 136	10.3
Cs. Socs. y Advas.	115 797	39.8	272 249	37.2	423 382	43.8	507 937	47.1
Ings. y Tecnologías	86 325	29.7	192 233	26.4	271 775	28.1	341 535	31.7
Educación y Humanidades	3 384	1.2	19 991	2.7	28 622	3.0	33 635	3.1
Totales:	290 603	100.0	731 291	100.0	966 384	100.0	1 078 191	100.0

Fuente: Elaboración con datos de la ANUIES (Anuarios Estadísticos).

CUADRO 2

MATRÍCULA TOTAL EN CARRERAS DE CIENCIAS SOCIALES
POR ENTIDADES FEDERATIVAS Y RÉGIMEN ADMINISTRATIVO (1989)

Entidades federativas	Sociología		C. Políticas		Comunicación	
	Públ.	Priv.	Públ.	Priv.	Públ.	Priv.
Aguascalientes	75	—	—	—	290	—
Baja California	37	—	276	—	—	—
Baja Cal. Sur	—	—	269	—	—	—
Campeche	—	—	163	—	—	102
Coahuila	41	—	110	—	191	—
Colima	13	—	186	—	8	—
Chiapas	117	—	—	—	404	47
Chihuahua	101	—	—	—	—	—
D. F./Área Metro.	3 209	99	2 618	160	6 040	3 904
Durango	—	—	—	—	—	155
Guanajuato	—	—	—	—	—	391
Guerrero	131	—	—	—	—	—
Hidalgo	—	—	42	—	—	—
Jalisco	400	—	1 900	—	—	1 096
México	77	—	1 004	—	191	69
Michoacán	—	—	—	—	—	8
Morelos	120	—	—	—	257	80
Nayarit	—	—	—	—	—	—
Nuevo León	73	—	191	—	1 604	805
Oaxaca	—	—	—	—	—	72
Puebla	—	—	—	70	—	887
Querétaro	91	—	—	—	—	157
Quintana Roo	—	—	—	—	—	—
San Luis Potosí	—	—	—	—	323	91
Sinaloa	307	5	97	—	569	457
Sonora	433	—	547	—	1 005	205
Tabasco	308	—	—	—	—	—
Tamaulipas	—	—	57	—	979	444
Tlaxcala	218	—	269	—	—	—
Veracruz	419	—	—	—	671	—
Yucatán	—	11	—	—	—	164
Zacatecas	—	—	—	—	—	—
Total nacional	6 170	115	7 729	230	12 568	9 134
	6 285		7 959		21 702	

Fuente: Datos de la ANUIES. Anuario Estadístico, 1989.

Continuación CUADRO 2

<i>Economía</i>		<i>Antropología</i>		<i>Rel. Inter.</i>		<i>Total</i>
<i>Públ.</i>	<i>Priv.</i>	<i>Públ.</i>	<i>Priv.</i>	<i>Públ.</i>	<i>Priv.</i>	
110	—	—	—	—	—	475
276	—	—	—	—	—	589
224	—	—	—	—	—	493
—	—	—	—	—	—	265
228	—	—	—	—	—	570
40	—	—	—	—	—	247
294	—	43	—	—	—	905
186	—	—	—	—	—	287
8 579	919	763	—	2 985	727	30 003
—	—	—	—	—	—	155
—	—	—	—	—	—	391
875	—	—	—	—	—	1 006
—	—	—	—	—	—	42
1 855	—	—	13	—	—	5 246
247	—	360	—	—	—	1 948
597	—	—	—	—	—	605
—	—	—	—	—	—	457
154	—	—	—	—	—	154
171	272	—	—	—	246	3 398
—	—	—	13	—	—	85
1 447	160	305	34	—	333	3 236
—	23	—	—	—	11	282
—	—	—	—	—	—	—
396	—	—	—	—	—	810
489	—	—	—	—	14	1 938
—	376	—	—	—	—	2 566
186	—	—	—	—	—	494
67	46	—	—	—	—	1 593
180	—	—	—	—	—	667
446	13	488	—	—	—	2 037
168	—	150	—	—	—	493
189	—	—	—	—	—	189
17 404	1 809	2 109	60	2 985	1 331	61 644
19 213		2 169		4 316		

CUADRO 3

DISTRIBUCIÓN DE LA MATRÍCULA EN CIENCIAS SOCIALES
RÉGIMEN PÚBLICO O PRIVADO DE LAS INSTITUCIONES DOCENTES
D. F. Y ÁREA METROPOLITANA (1989)

	<i>Instituciones Públicas</i>	%	<i>Instituciones Privadas</i>	%	<i>Total</i>	%
Sociología	3 209	13.3	99	1.7	3 308	11.0
Políticas*	2 618	10.8	160	2.7	2 778	9.3
Comunicación	6 040	25.0	3 904	67.2	9 944	33.1
Economía	8 579	35.5	919	15.8	9 489	31.7
Antropología	763	3.1	—	—	763	2.5
Rel. Intern.	2 985	12.3	727	12.5	3 712	12.4

* Incluye la carrera de Administración Pública.

Fuente: Datos de la ANUIES. *Anuario Estadístico*, 1989.

CUADRO 4

DISTRIBUCIÓN DE LA MATRÍCULA EN CIENCIAS SOCIALES
BALANCE DE LOS SEGMENTOS PÚBLICO Y PRIVADO (%)
DISTRITO FEDERAL Y ÁREA METROPOLITANA 1989

	<i>Público</i>	<i>Privado</i>
Antropología	100.0	—
Sociología	97.0	3.0
Políticas*	94.2	5.8
Economía	90.3	9.7
Rel. Intern.	80.4	19.6
Comunicación	60.7	39.3
Total:	80.6	19.4

* Incluye la carrera de Administración Pública.

Fuente: Datos de la ANUIES. *Anuario Estadístico*, 1989.

CUADRO 5

MATRÍCULA POR UNIVERSIDADES Y CARRERAS
D. F. Y ÁREA METROPOLITANA. (1989)

Públicas

• Universidad Autónoma Metropolitana		• Instituto Politécnico Nacional	
Sociología	1 813	Economía	1 109
C. Políticas y Ad. Pública	599		
Comunicación	754		
Economía	2 857	• El Colegio de México	
Antropología	342	C. Políticas y Ad. Pública	23
		Relaciones Internacionales	46
• Universidad Nal. Autónoma de México		• Escuela Nal. de	
Sociología	1 396	Antropología e Historia	
C. Políticas y Ad. Pública	1 996	Antropología	421
Comunicación	5 286		
Relaciones Internacionales	2 939		
Economía	4 613		

Privadas

• Universidad Iberoamericana		• Universidad Latinoamericana	
Sociología	58	Comunicación	261
C. Políticas y Ad. Pública	160		
Comunicación	692	• Universidad Tecnológ. de México	
Economía	140	Economía	88
Relaciones Internacionales	316	• Universidad del Tepeyac	
• Universidad Anáhuac		Comunicación	367
Comunicación	635		
Economía	80	• Universidad Franco Mexicana	
• Inst. Tecnológ. Autónomo de México		Comunicación	158
Sociología	41	• Esc. de Period. C. Septien G.	
Economía	605	Comunicación	581
• Inst. Tecnológ. de Ests. Superiores		• Inst. Univ. de Cs. de la Educ.	
Economía	11	Comunicación	45
Comunicación	312	• Universidad Femenina	
• Universidad de las Américas		Relaciones Internacionales	172
Comunicación	92	• Universidad Hispano-Mexicana	
Relaciones Internacionales	145	Relaciones Internacionales	94
• Universidad Intercontinental			
Comunicación	761		

CUADRO 6

MATRÍCULA DE CIENCIAS SOCIALES POR CARRERA
DISTRIBUCIÓN POR UNIVERSIDADES
DISTRITO FEDERAL Y ÁREA METROPOLITANA (1989)

<i>Sociología</i>		
		%
<i>Total</i>	3 308	100.0
UAM	1 813	54.8
UNAM	1 396	42.2
ITAM	41	1.2
U. IBERO	58	1.8

<i>Políticas y Ad. Pública</i>		
		%
<i>Total</i>	2 778	100.0
UAM	599	21.6
UNAM	1 996	71.8
COLMEX	23	0.8
U. IBERO	160	5.8

<i>Relacs. Internacionales</i>		
		%
<i>Total</i>	3 712	100.0
UNAM	2 939	79.2
COLMEX	46	1.2
U. AMÉRICAS	145	3.9
U. IBERO	316	8.5
U. FEMENINA	172	4.6
U. HISPANOMEX	94	2.5

<i>Antropología</i>		
		%
<i>Total</i>	763	100.0
UAM	342	44.8
ENAH	421	65.2

<i>Economía</i>		
		%
<i>Total</i>	9 498	100.0
UAM	2 857	30.1
UNAM	4 613	48.6
IPN	1 109	11.7
ITAM	605	6.3
ITESM	11	0.1
UNITEC	83	0.9
U. IBERO	140	1.5
U. ANÁHUAC	80	0.8

<i>Comunicación</i>		
		%
<i>Total</i>	9 944	100.0
UAM	754	7.6
UNAM	5 286	53.2
ITESM	312	3.1
U. AMÉRICAS	92	0.9
U. INTERCONT	761	7.6
U. IBERO	692	7.0
U. ANÁHUAC	635	6.4
U. LATINOAMER	261	2.6
Y. TEPEYAC	367	3.7
U. FRANCOMEX	158	1.6
ES. C. SEPTIEN	581	5.8
INS. CS. ED.	45	0.4

Fuente: Datos de la ANUIES. Anuario Estadístico, 1989.